

Posicionamiento de la comisión de la Mujer de La Asamblea Nacional de Usuarios de Energía Eléctrica a las compañeras y compañeros de la IV Conferencia de La Nueva Central de Trabajadores (NCT)

La Asamblea Nacional de Usuarios de Energía (ANUEE) es una organización social, de carácter nacional, independiente, autónoma y solidaria con las luchas populares de nuestra nación e internacionales. La mayoría de quienes militamos en la ANUEE somos mujeres trabajadoras, por tal razón la dirección nacional se compone en un 80 por ciento por mujeres quienes de manera colegiada tomamos las decisiones que guían nuestra lucha popular.

Los objetivos de la ANUEE son: borrón y cuenta nueva, la tarifa social justa, elevar a rango constitucional el acceso a la electricidad como un derecho humano y la renacionalización del sector eléctrico. A continuación, desglosaremos cada uno de los objetivos de la ANUEE desde la perspectiva de las mujeres.

El borrón y cuenta nueva, lo consideramos necesario en virtud de que, en la mayoría de los hogares mexicanos, las mujeres somos administradoras de la pobreza y la precariedad de los salarios a los que tenemos acceso, o en el peor de los casos de la administración del desempleo, es decir nos debatimos entre comer o pagar la energía eléctrica. Esta situación, violenta a todas luces los derechos humanos fundamentales de las mujeres, entre ellos el de la alimentación adecuada, la comunicación e información, la educación, la vivienda digna, y debido a la llamada pandemia de la COVID-19 el de la salud y el derecho al trabajo en su modalidad más despiadada, el teletrabajo.

Sin el borrón y cuenta nueva, las poblaciones en pobreza, como es el caso de la gran mayoría de las mexicanas, propicia daños psicoemocionales, por el acoso jurídico y las amenazas sistemáticas de la CFE de cortar la luz por falta de pago, es decir, el gobierno federal nos castiga por ser pobres.

La tarifa social justa, es imperante, es pagar lo justo, ¡qué pague más, el que más tiene! La tarifa social justa es un acto de justicia social, es un acto defensivo de los derechos humanos, por tal razón, la energía eléctrica debe ser considerada constitucionalmente como un derecho humano fundamental para cada persona, concepto novedoso que se opone a la lógica del capitalismo neoliberal, de conceptualizarla como una vil mercancía a precios impagables para los pobres, que en México somos la gran mayoría de la población, principalmente femenina.

Según los instrumentos jurídicos internacionales los derechos humanos deben ser garantizados por los Estados, así también los determina la constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, los derechos humanos deben ser garantizados por el Estado mexicano, por tal razón consideramos que la propiedad de la industria eléctrica, debe ser de la nación para beneficio del pueblo mexicano y no para empresas extranjeras que solo buscan la mercantilización de la energía eléctrica y con ello la ganancia. Pagar lo justo o bien tener una tarifa social justa es un derecho humano, por ello la industria eléctrica debe ser propiedad de las y los mexicanos.

Las experiencias de las mujeres que participamos en la ANUEE, consideramos son tres fundamentales: perdimos el miedo, nos hemos empoderado y vivimos un proceso de emancipación del Estado opresor y construimos cotidianamente nuestra independencia y autonomía del machismo doméstico.

Cerramos con las siguientes citas, Lenin dirigente destacado de la revolución rusa dijo “que no se alcanzaría la victoria plena del pueblo sino se lograba la completa liberación de la mujer” cierro la cita y añado, este proceso de liberación es lento y tortuoso, pero lo alcanzaremos, porque, compañeras y compañeros ¡Aquí nadie se rinde!

José Martí padre de la independencia de Cuba, dijo: “Las campañas de los pueblos solo son débiles, cuando en ellas no se alista el corazón de la mujer”, es decir compañeras, hay un dicho que dice: que nadie es indispensable, pero un hombre revierte ese dicho para señalar una verdad innegable, ¡las mujeres somos indispensables en la lucha popular!

Por último, las mujeres de la ANUEE pensamos lo siguiente: “Sin mujeres no hay revolución”.

Muchas gracias.